

FACULTAD DE AGRONOMIA – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

TRABAJO FINAL INTEGRADOR PARA ACCEDER AL GRADO DE
ESPECIALISTA EN DESARROLLO RURAL

TITULO: EL CASO DE UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCION EN EL
PERIURBANO BONAERENSE DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES

AUTOR: ING. AGR. FLAVIA ROMINA VAZQUEZ

TUTOR: LIC. ANA BOCCHICCHIO

BUENOS AIRES

MARZO 2017

INDICE

Resumen	3
Capítulo I: Introducción	4
Capítulo II: Sobre el contexto, el escenario y los actores	6
Capítulo III: Encuadre Teórico – Metodológico	14
III.1 El concepto de desarrollo	14
III.2 El territorio	17
III.3 Participación	19
III.4 Distintas perspectivas de evaluación	21
III.5 Metodología	23
Capítulo IV: Resultados	27
Capítulo V: Discusión y Reflexiones finales	37
Bibliografía	41
Anexos	46
I. Síntesis de las entrevistas realizadas	46
II. Guía para la entrevista	53
III. Modelo de proyecto presentado	54
IV. Modelo de informe de seguimiento técnico de proyecto	57
V. Registros fotográficos	59
VI. Mapa del territorio	63

EL CASO DE UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCION EN EL PERIURBANO BONAERENSE DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES

RESUMEN

El Municipio de Esteban Echeverría es parte del 2^{do} cordón del conurbano bonaerense. Con una población predominantemente urbana, cobija por sus riquezas naturales y las bondades de sus tierras una gran cantidad de productores agropecuarios. Pequeños y medianos productores que llevan adelante actividades hortícolas, florícolas, avícolas, predominantemente, y que han sido afectados por los procesos socioeconómicos de las últimas décadas. Ante esta realidad, y en el marco de las nuevas articulaciones de la institucionalidad pública, el municipio local implementa una estrategia de intervención derivada del Programa Nacional de Agricultura Periurbana de la Secretaría de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura de la Nación. Más allá de las evaluaciones tradicionales realizadas en el marco de este tipo de programas, este trabajo tiene como objetivo general personalizar la evaluación, como estrategia teórico – metodológica que permite dar cuenta de la forma en que los programas satisfacen las necesidades de los productores.

Los resultados obtenidos revelan el grado de conformidad de los productores - en términos de los bienes tangibles a los que tuvieron acceso- y sus demandas en torno al tratamiento de cuestiones comerciales y de capacitación. Asimismo, que han avanzado en el logro de bienes simbólicos dada la operatoria del Programa Nacional mencionado en cuanto a las exigencias de adhesión al Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF) y al Monotributo Social Agropecuario (MSA). Si bien no producen cambios estructurales, estas formas de intervención alivianan cuestiones y mejoran las calidades en determinados aspectos de los productores. Más allá de lo señalado, de los objetivos pautados por el Programa analizado, la llegada del Municipio a estos productores podría potenciarse con la apertura de nuevas posibilidades incorporando tecnologías sociales (organización, construcción de redes territoriales, etc.) que permitan ampliar los tangibles obtenidos y construir un sendero de desarrollo local.

Palabras claves: agricultura periurbana, intervención y evaluación, bienes tangibles e intangibles.

EL CASO DE UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCION EN EL PERIURBANO BONAERENSE DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES

Capítulo I: Introducción

El Municipio de Esteban Echeverría se ubica a 28km de la Ciudad de Buenos Aires, con una superficie total de 168km². El número de habitantes es de 350.000, con una población urbana del 99,2% y una población rural del 0,8%.

El distrito, por sus riquezas naturales y las bondades de sus tierras, cobija una gran cantidad de productores agropecuarios que en su mayoría provienen de colectividades portuguesas, españolas, italianas, japonesas y bolivianas, las cuales se afincaron para trabajar. Se trata de alrededor de 200 pequeños y medianos productores que, con una disponibilidad de entre 1 y 5 ha, realizan actividades productivas hortícolas, florícolas, avícolas, apícolas y porcinas. Pequeños y medianos productores que han sido afectados por los procesos socio-económicos de las últimas décadas. Ante esta realidad, y en el marco de las nuevas articulaciones de la institucionalidad pública, el municipio local implementa una estrategia de intervención derivada del Programa Nacional de Agricultura Periurbana de la Secretaría de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Si bien se han elaborado informes de seguimiento de los proyectos mencionados, parciales durante el tiempo de ejecución y finales, los que proveen información sobre la forma y/o medida en que se va cumpliendo la estrategia de intervención, dada la tarea realizada *a priori* parecería necesario invertir la evaluación preguntándonos sobre las formas y/o medidas en que el programa afecta o mejora la vida de los productores.

En tal sentido, el trabajo realizado y que aquí se presenta se planteó como objetivo general:

Dar cuenta de la forma en que los Programas de Intervención satisfacen las necesidades de los productores, personalizando la evaluación en el estudio de una estrategia específica y socio-espacialmente situada: integrantes de la Asociación de Colonos de Esteban Echeverría que participaron del Programa

Nacional de Agricultura Periurbana implementado durante los años 2013 y 2014

Los objetivos específicos son:

- 1) Describir los cambios inducidos por el Programa desde la perspectiva de los beneficiarios.
- 2) Evaluar los cambios en función de las necesidades y demandas de los productores.
- 3) Detectar fortalezas y debilidades del Programa según una operatoria que supone una articulación técnica entre diferentes organismos estatales y según los satisfactores y carencias respecto de las necesidades de los participantes.

Se presentan aquí los resultados obtenidos, partiendo de algunas definiciones previas. En efecto, en el trabajo se presenta un recorrido que inicia señalando los procesos que operan como contexto; el escenario ampliado y local y la presencia y características más importantes de los actores involucrados. Se incluye la perspectiva conceptual y la metodología utilizada. Finalmente, se consignan las conclusiones las que permiten abrir nuevos interrogantes. Se enriquece la presentación con la inclusión de varios anexos: el *corpus* de datos provisto por las entrevistas realizadas; la guía de entrevista de elaboración propia utilizada; registros fotográficos y mapas; las plantillas a completar en la operatoria del Programa para la formulación y seguimiento de los proyectos.

Capítulo II: Sobre el contexto, el escenario y los actores

II.1: Dimensiones y procesos recientes en el contexto

Son numerosos los autores y trabajos que caracterizan los procesos que afectaron países y poblaciones en las últimas décadas. De modo muy sintético, y siguiendo a Elverdín *et al* (2014), podemos enunciar:

- La crisis global integral y financiera del capitalismo: ambiental, económica, energética, alimentaria.
- Los cambios económicos: la Argentina y las regiones proveedoras de *commodities* agroindustriales aparecen como reserva alimentaria/energética mundial, en un marco de disputa por la apropiación de los recursos naturales.
- Una región sudamericana donde hace más de una década la mayoría de los países sostienen una decisión política de integración regional y cuestionamiento al neoliberalismo.
- La Argentina en transición pos neoliberal: el Estado Nación se posiciona como un actor presente, orientador, con visión estratégica y de largo plazo, promotor de políticas activas e instrumentos de planificación.
- La mayor complejidad de las políticas públicas: políticas sociales con impacto en el territorio e insuficiencia de políticas de regulación y ordenamiento territorial.

Las formas en que se expresan estas cuestiones, y otras, que hacen al contexto son:

- Avance del proceso de agriculturización: concentración y heterogeneidad estructural, nuevos actores y cambios en los mismos.
- Desplazamiento de comunidades, cambios productivos, tierra y cuestión laboral: persistencia de condiciones de trabajo irregulares, migraciones, falta de mano de obra.
- Conflicto socio-ambientales y rural-urbanos, por el acceso y uso de recursos (tierra, agua).

- Contaminación, degradación, uso abusivo, pérdida de biodiversidad. Vulnerabilidad de los territorios ante el impacto climático y diferencias en las posibilidades de adaptación.
- Emergencia de la problemática y visibilización de los pueblos originarios y de otros actores presentes en el territorio.
- Revalorización desde la política pública de la agricultura familiar.
- Capacidades estatales: nuevos desafíos para la intervención en el territorio de manera coordinada.
- Importancia del conocimiento. Rescate y revalorización de los saberes locales. Revalorización del conocimiento como elemento fundamental de los procesos de desarrollo.
- Insuficientes o inadecuadas políticas y normativas para la promoción del desarrollo territorial.
- Gestión fragmentada de la información y la innovación.
- Asimetrías y fragmentación en los diferentes procesos de innovación tecnológico-organizacional. Predominio del modelo lineal de generación, transferencia y adopción de la tecnología. Limitaciones para el desarrollo de tecnologías que tengan en cuenta los aspectos productivos, sociales, económicos, ecológicos y culturales.
- Debilidades en la comercialización de bienes y servicios: acceso, logística, mercados tradicionales y alternativos, concentración, normas regulatorias. Estructuras productivas con dificultades para pasar a otras instancias de procesamiento (agroindustria, agregado de valor).

Barsky, 2005 menciona también que a partir de la crisis de 1930 y la conformación de un modelo semi-cerrado de sustitución de importaciones por la vía de la industrialización comenzó a desarrollarse el 2^{do} cordón del conurbano bonaerense, cuyo crecimiento se aceleró cuando el modelo pasó a su fase madura en los años sesenta, momento en que la industria semi pesada

se localizo a unos 60 kilómetros de la Capital. Con la crisis del mercado interno de consumo y la desindustrialización, se paso a una etapa de desaceleración de los fenómenos urbanos. La situación se revierte .en los años noventa cuando, por vía de la consolidación de un modelo neoliberal, una serie de emprendimientos, tecnologías y servicios urbanos desembarcaron a través de las autopistas más allá del 2^{do} cordón, hasta unos 90 kilómetros de distancia, complejizando el periurbano.

En torno a la ciudad de Buenos Aires existió tradicionalmente una amplia actividad agropecuaria destinada a abastecer a la población del centro urbano. La presencia de la actividad lechera y hortícola era característico del área rural que circunda esta ciudad. La ganadería bovina para carne y la agricultura de granos marcaron el perfil del espacio rural que rodeaba a la ciudad de Buenos Aires (Benencia y Quaranta 2005).

Estas profundas transformaciones en el agro argentino, han reconfigurado las áreas de producción y el sistema agroalimentario en general. Esto se evidencia en el desplazamiento de ciertas actividades agropecuarias y en la disminución de la cantidad de explotaciones dedicadas a la producción de alimentos.

II.2. El escenario ampliado

Los productores del periurbano tienen algunas características comunes: la mayoría son inmigrantes (o descendientes de) portugueses, italianos, bolivianos y japoneses de mediana edad (25-50), dedicados fundamentalmente a la producción de hortalizas de hojas y flores, principalmente bajo cubierta. Cultivan en pequeñas superficies arrendadas o propias (de 0,5 a 3 has) ubicadas en el interior de antiguas quintas. Producen principalmente para el mercado pero no en forma exclusiva. La producción hortícola del AMBA está caracterizada por tener un esquema de producción principalmente intensivo y altamente diversificado en cuanto a forma de producción y cantidad de especies que se cultivan. En las últimas décadas se produjo una expansión de la actividad hortícola en la zona sur, asociada a la difusión del invernáculo (Benencia y Quaranta 2005). La organización del trabajo familiar cuenta con la posibilidad de contratar mano de obra en forma temporaria. La familia decide, organiza y realiza la mayoría de las tareas del establecimiento. Producen en condiciones de escasez de recursos naturales y/o capital, desde la subsistencia hasta

la obtención de excedentes económicos. La mayoría de la mano de obra es aportada por el núcleo familiar (Obschatko et al.; 2007; FoNAF, 2008). Sus viviendas son pequeñas, sin lujos y se encuentran a pocos metros de los invernáculos. No tienen acceso a gas y agua de red.

II.3. El escenario local y los actores

En forma sintética, se presenta una reseña de los problemas locales planteados por el Municipio a la Secretaría de Desarrollo Rural:

- Desigualdad de oportunidades
- Deficiente infraestructura y servicios para la producción
- Falta de inversiones en tecnologías blandas (riego automático, maquinarias.)
- Dificultad para acceder a créditos

Ante esta situación, el Municipio local pretende dar respuestas y canaliza la demanda a través de un Programa Nacional para pequeños y medianos productores.

II.3.1. Sobre *El Programa*

Se trata de una estrategia de intervención que se propone el contribuir al desarrollo sustentable de las producciones agrícolas periurbanas, en la búsqueda de lograr el abastecimiento de alimentos de consumo masivo al mercado interno, para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, en jurisdicción de la municipalidad. El Programa financia total o parcialmente la ejecución de proyectos productivos, que resulten elegibles y aprobado por el Ministerio, presentados por los gobiernos municipales.

Los proyectos pueden abarcar entre sus componentes:

- Diseño y desarrollo de infraestructura y equipamiento en cadenas de producción regionales.
- Desarrollo de modelos de gestión conjunta entre empresas y organizaciones con los distintos niveles del Estado.

- Identificación de tecnologías adecuadas para las producciones de menor escala.
- Apoyo a las iniciativas de comercialización de los pequeños y medianos productores, así como a mejorar las condiciones de los puestos de venta.
- Fortalecimiento financiero y de infraestructura de los sistemas de producción periurbanos con foco en la producción de alimentos.
- Adecuación de las normas sanitarias a la realidad de la agricultura familiar.
- Asesoramiento en las herramientas de diferenciación disponibles para las producciones regionales.
- Asistencia en la identificación de oportunidades que presentan los distintos mercados y el aporte socioeconómico de las cadenas regionales a la economía en su conjunto.
- Lograr un adecuado ordenamiento territorial entre la producción periurbana y la expansión del proceso de urbanización.
- Incorporación de tecnologías de procesos, modernizaciones e innovaciones tecnológicas.
- Generación de espacios para la comercialización y mercadeo de productos regionales.
- Promoción y valorización del comercio justo.
- Estímulo de la producción de alimentos locales tradicionales

Dicho Programa es concebido como una herramienta de política activa de gestión territorial para generar empleo, producir alimentos y contribuir a ordenar la ocupación del territorio de manera amigable con el ambiente, de la mano de los gobiernos municipales que integran las áreas metropolitanas más densas del país. Además, atiende a los pequeños y medianos productores del periurbano, los cuales generan 1,2 millón de toneladas de frutas y verduras frescas por año, y aportan 80.000 litros de leche cruda por día, distribuidos en

1000 tambos. Este programa se implementa en 112 Municipios que se ubican en 12 provincias¹.

En los últimos años, su ejecución ha permitido la concreción de proyectos de infraestructura, equipamiento, comercialización y valor agregado a través de financiación directa.

La implementación del programa se realiza a través de la firma de un convenio entre las partes intervinientes: Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca y el Municipio. El MINISTERIO aporta, sujeto a disponibilidades presupuestarias, hasta una cierta suma. Dicho monto es depositado en la cuenta censada por el MINISTERIO DE ECONOMIA Y FINANZAS PUBLICAS que el municipio indica. Transferido los fondos, las partes convienen que los mismos se destinen al fortalecimiento de la producción agropecuaria con proyectos de carne porcina, hortícola, florícola y avícola. La ejecución de los fondos está sujeta a la previa aprobación de los planes de trabajo por parte del Ministerio, que será comunicada a la Municipalidad por medio fehaciente.

Se conforma una mesa de acuerdo territorial, constituida por un representante del Ministerio, un representante del INTA y un representante de la Municipalidad. Dicha mesa podrá ampliar el número de representantes siempre que dicha ampliación sea aprobada por el Ministerio. La mesa tiene la responsabilidad de planificar las líneas de acción en territorio y formular los proyectos en función de los ejes de trabajo abordados. La Municipalidad asistirá a los productores para obtener su registración en el RENAF, siendo condición que en los proyectos destinados a la agricultura familiar, total de los productores asistidos en forma directa se encuentren inscriptos en el citado RENAF. La Municipalidad es la responsable de la correcta ejecución y rendición de los fondos aportados por el Ministerio. La vigencia del convenio es de un año a partir de la transferencia de los fondos, y se establece un plazo de 90 días corridos a partir del vencimiento en el cual la Municipalidad debe presentar la rendición final detallada y debidamente documentada. Vencido dicho plazo sin que se reciba la correspondiente rendición de cuentas, la

¹ Corresponde a las provincias: Bs As, Misiones, Chaco, Salta, Entre Ríos, San Juan, San Luis, La Rioja, , Formosa, Corrientes, Tucumán, Santiago del Estero. En el caso de la provincia de Bs As, los Municipios involucrados son: Esteban Echeverría, San Vicente, Ezeiza, Cañuelas, Mar Del Plata, La Plata, Fcio Varela, Avellaneda, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Moreno, Luján, Berazategui, Berisso.

Municipalidad deberá reintegrar los fondos no rendidos o no aplicados, en la cuenta que al efecto el Ministerio le indique. La aprobación de planes de trabajo, la prórroga del plazo de vigencia y las modificaciones que no impliquen la alteración del costo financiero y del objeto, serán resueltas mediante notas reversales.

En el caso en estudio, los recursos aportados fueron destinados a financiar totalmente la ejecución de proyectos que el municipio presentó y cuya aprobación solicitó al Ministerio.

También junto al Programa, se implementó además del registro RENAF otro instrumento de alcance nacional, el Monotributo Social Agropecuario.

La aplicación del programa en el Municipio de Esteban Echeverría permitió el financiamiento de 10 proyectos que corresponden al fortalecimiento de la producción. Esto se realizó mediante la firma del convenio 404/13 por una suma de \$240.000.

II.3.2. Sobre los productores participantes

Los productores con los que realizamos el presente trabajo forman parte de la Asociación de Colonos de Esteban Echeverría. Esta colonia se ubica en el límite entre los partidos de Esteban Echeverría, Almirante Brown y Presidente Perón.

El paisaje donde habitan los colonos es zona rural; cuenta con pocas construcciones, grandes campos y caminos de tierra. La superficie del terreno es de cien hectáreas que han sido divididas a lo largo del tiempo en parcelas según las necesidades de sus dueños y lo que quisieran producir. Entre las veintidós familias propietarias que integran la colonia se da la particularidad de que la mayoría son de nacionalidad japonesa o descendientes aunque también podemos encontrar argentinos. Dichos habitantes se dedican al cultivo de distintas verduras, a la floricultura y a la cría de porcinos como también a la producción de arroz.

La colonia en el 2015 cumplió cuarenta y un años. Hace cinco décadas el lugar pertenecía a un hombre de origen polaco que falleció y, al no dejar herederos, las tierras fueron adquiridas por el Estado. El lugar fue dividido en treinta y ocho parcelas y vendido en cuotas, por licitación, a inmigrantes japoneses que pretendían dedicarse al cultivo de manera independiente y hasta ese momento se encontraban trabajando en el conurbano bonaerense en campos hortícolas y florícolas como peones o medianeros. De la mano de esta venta fragmentada, nace la Colonia de Esteban Echeverría.

En 1974, uno de los dueños, de apellido Lippi, funda la Asociación de Colonos junto a otros pobladores que buscan crear un marco de solidaridad para vivir en tranquilidad y armonía. Tiempo después se decidió construir un edificio común donde los colonos pudieran desarrollar actividades sociales, construir canchas de fútbol con el fin de alquilarlas y la ganancia destinarla a la asociación. Los años pasaron y, si bien la tierra siempre fue "grata" con ellos (según expresan), las fluctuaciones en los mercados y una serie de temporales obstaculizaron su desarrollo. Hubo períodos en que lo que cosechaban no les era suficiente para vivir con tranquilidad, sumado a algunos temporales y dos huracanes que destruyeron el techo del edificio principal en varias oportunidades.

La asociación está conformada actualmente por veintidós familias de tipo nuclear, extensa e incluso, monoparental². En su mayoría, se trata de familias de segunda generación de inmigrantes japoneses. No son familias numerosas, no más de dos o tres hijos por familia. Algunos de los hijos ayudan con las tareas en la quinta, pero la mayoría estudian en la facultad, siguiendo carreras no vinculadas a la actividad familiar, como hotelería, medicina, abogacía. Los colonos se reúnen semanalmente en el club social para tomar decisiones como, por ejemplo, el precio del arrendamiento de las canchas de fútbol, entre otras cosas. Esto permite un intercambio social y el vínculo de confianza entre ellos es importante. Anualmente festejan el aniversario de la colonia, en la actualidad el número cuarenta y uno. En esa fecha, invitan al intendente y a otros funcionarios, realizan bailes japoneses con su vestimenta típica y, además, las mujeres elaboran platos japoneses como el sushi y salteados de

² . Se entiende por familia nuclear a la familia conformada por padres e hijos. por familia extensa, a la familia ampliada que incluye abuelos, tíos, primos, etc. y familia monoparental, la que corresponde a un tipo de familia nuclear pero con la presencia de uno solo de los progenitores:, padre o madre e hijos/as.

verduras y arroz. Sin embargo, cuenta uno de los productores que el asado no puede faltar en la mesa. *“(...) en el festejo de nuestro aniversario, el asado nunca falta”*, afirma uno de nuestros informantes (entrevista propia, 25/07/16).

Si bien los colonos resaltan que no pretenden hacer política, reconocen el gran apoyo que reciben por parte del intendente desde el año 2010. *“(...) antes estábamos completamente abandonados y ahora con esta gestión comenzamos a ser escuchados y atendidos; cada vez que el intendente nos solicite vamos a estar”*, afirma una de las entrevistadas. La misma entrevistada reconoce que el intendente fue el único que se acercó en cuatro décadas de vida como entidad y compartió la mesa con ellos como un miembro más (entrevista propia, 25/07/16). Sea un problema o un proyecto, saben que unidos y siendo solidarios, pueden resolver cualquier conflicto que se les presente.

Capítulo: III Encuadre teórico –metodológico

El encuadre conceptual desde donde se plantea la problemática abordada remite a las ideas sobre desarrollo, territorio, participación, así como a una determinada perspectiva de evaluación.

III.1 Desarrollo

El “Desarrollo” como cuestión problemática se plantea desde mediados del siglo XX, en el marco de la reconstrucción de la Europa de Posguerra y de la reconfiguración de la política internacional a partir de los acuerdos de Bretton Woods. En América Latina ingresa de la mano de la teoría de la modernización, con una visión dicotómica y etnocentrista acerca de las sociedades modernas (países desarrollados) y tradicionales (países subdesarrollados). Se suponía que el proceso de desarrollo iba a crear en los países del tercer mundo las condiciones necesarias para reproducir el paradigma que caracterizaba a las economías más avanzadas del mundo: elevadas tasas de industrialización y de urbanización, y una agricultura fuertemente tecnificada. Estos procesos se motorizaron en la mayoría de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo con introducción de capital y de tecnología a través de diferentes

organismos multilaterales de crédito y fomento como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros.

Para la Argentina, el modelo de desarrollo “hacia adentro” establecido por entonces, privilegiaba el consumo interno apoyado en la aplicación de la teoría macroeconómica de pleno empleo, en el paradigma de producción y consumo masivo y en un Estado Benefactor, que garantizaba ambas cosas (Bocchicchio, 2004).

Pero la teoría del desarrollo tuvo también interpretaciones críticas de la mano del llamado “desarrollo latinoamericano”, que aportaron una visión crítica del sistema internacional y se focalizaron en el análisis de las estructuras productivas, legando conceptos que aún tienen vigencia como “división internacional del trabajo”, “deterioro de los términos de intercambio (Prebisch, 2006) o “estructura productiva desequilibrada/desarticulada” (Diamand, 1972; Ferrer, 1963).

Más recientemente, a partir del concepto de pos desarrollo (Escobar, 1999-2005), comenzó el cuestionamiento del concepto de desarrollo como una construcción de occidente que creó la idea de un “tercer mundo subdesarrollado”. El concepto de desarrollo según Escobar lleva al reconocimiento y a la negación de la diferencia ya que los países subdesarrollados eran considerados diferentes y el desarrollo era el mecanismo mediante el cual esa diferencia debería ser eliminada. El resultado de este enfoque fue la inserción de las comunidades en los sistemas económicos, la transformación de las pautas culturales locales en sintonía con los estándares de la modernidad.

El concepto de Neo desarrollismo planteado por Bresser Pereira (2009) se caracteriza por tener proyectos de base social más amplia donde el Estado lidera procesos económicos que buscan ampliar las bases productivas y superar la pobreza y desigualdad. El neo desarrollismo propone una visión estratégica de la producción de alimentos y busca generar mayor inclusión social.

El viejo desarrollismo tenía un énfasis industrialista, en recursos energéticos y para sustentar las inversiones de desarrollo daba lugar a la inversión externa y al financiamiento de los organismos internacionales con el fin de orientar la economía hacia el mercado externo con un tipo de cambio competitivo.

Ahora bien, con la crisis del Estado Benefactor se comenzó a implementar una serie de medidas de neto corte neoliberal que fueron profundizadas por los sucesivos gobiernos y alcanzaron su máxima expresión en la década de 1990. Esta política suscitó profundas transformaciones sociales generando índices inéditos de indigencia y marginalidad como así también una creciente brecha entre ricos y pobres. Estos indicadores de pobreza, jamás vistos hasta entonces en el país, redundaron en la imposibilidad de vastos sectores sociales de acceder a bienes tan básicos como los alimentos.

Este hecho, reconocido durante el transcurso de la década de 1990, generó la elaboración y aplicación de diversos planes y programas solventados por organismos internacionales que procuraron principalmente contener desbordes sociales y compensar la exclusión generada por el modelo. Estas entidades multilaterales, si bien garantizaron el financiamiento de políticas sociales, establecieron los parámetros y pautas bajo las cuales debían ser ejecutadas ponderando la focalización y la descentralización. Si bien la participación de la población fue destacada como un componente principal en estas propuestas, se trata de una intervención restringida a partir de la cual los beneficiarios piden sólo lo que los programas están dispuestos a otorgar, sin considerar las verdaderas necesidades de la población. En cuanto a políticas sociales con financiamiento nacional, en general evidenciaron una lógica similar especialmente en la forma de atender sólo cuestiones urgentes desdeñando un tratamiento integral de la problemática.

En suma, la recuperación del “lenguaje del desarrollo”, con nuevos enfoques de las políticas públicas que responden a una nueva institucionalidad parece consensuar, en la actualidad, más en el ámbito conceptual que en el terreno práctico. Sin embargo, no deberían dejarse de lado sus postulados en torno a:

- La necesidad de un desarrollo institucional basado en la participación, democracia local, construcción de la ciudadanía, nuevas formas de articulación público-privado.
- Participación creciente de gobiernos municipales y provinciales en la formulación y ejecución de políticas públicas de desarrollo.
- Aumento de la competitividad del sector agrario facilitando el acceso a los recursos naturales, crédito, tecnología duras y blandas.
- El manejo responsable de los recursos naturales.

III.2 Territorio

A partir de la tensión global-local se ha impuesto en la actualidad, el abordaje del desarrollo en términos del enfoque territorial.

El territorio es concebido como un espacio en construcción a partir del uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos, sociales, culturales y políticos (Albaladejo, 2004). Para Albuquerque (1997) se incluye la heterogeneidad y complejidad del mundo real, sus características medioambientales específicas, los actores sociales y su movilización en torno a estrategias y proyectos diversos.

Según Milton Santos, el espacio debe considerarse como un conjunto de relaciones realizadas a través de las funciones y de las formas que se presentan como testimonio de una historia escrita por los procesos del pasado y del presente. Es decir, el espacio se define como un conjunto de formas representativas de las relaciones sociales del pasado y del presente, y por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones. “El espacio es un verdadero campo de fuerzas cuya aceleración es desigual” (Santos, 1990)

Para construir una mirada compleja del territorio resulta ineludible reconocerlo y abordarlo como una construcción social, en el cual se producen conflictos como resultado de acciones que despiertan disputas, intereses y correlaciones de fuerza. Los procesos de construcción de los territorios nunca son lineales ni exentos de conflicto.

Tiempo más tarde, Madoery (1999) sugiere que el territorio es un espacio en que las personas que lo viven lo dotan de sentido y siempre está abierto a una disputa por el sentido.

A su turno, Manzanal (2007) refiere a que el territorio “sintetiza en sus aspectos más visibles, ocultos y profundos, relaciones de poder material y simbólico”. Es importante modificar las relaciones de poder para incluir a las mayorías postergadas y para ellos se necesita identificar en el territorio en cuestión, las acciones y los hechos sociales tendientes a transformar dichas relaciones de poder y aumentar la participación de las organizaciones representativas de los sectores sociales mayoritarios.

“El territorio no es un objeto, es más bien un sujeto, o una red más o menos integrada de sujetos individuales y colectivos con recursos, proyectos complementarios o competitivos, expectativas sobre sí y sobre los demás y, lo que es esperable en una sociedad, un espacio con conflictos”, señala Coraggio (2008). Muchas veces se realizan diagnósticos colmados de problemas pero sin actores, sin sujetos sociales y por lo tanto sin conflictos.

De acuerdo a lo planteado, abordaremos el concepto de territorio como un conjunto de elementos y factores relacionados, en el cual confluyen relaciones sociales complejas, y la recuperación del sujeto en el análisis constituye una dimensión central para comprender los procesos de construcción y transformaciones territoriales, partiendo de la concepción que el sujeto es capaz de estructurar al mismo tiempo que es estructurado (Giddens, 1987). Se estudia a un ser cultural que incide de alguna manera en sus propias condiciones existenciales (Díaz, 1997). Por ello, es importante profundizar en las trayectorias sociales productivas como así también en sus experiencias, prácticas culturales, deseos.

A demás, un abordaje atento a las cualidades del sujeto otorga también al programa una capacidad auto-reflexiva, reconociéndolo como participante y como formador de sentido.

A partir de las entrevistas realizadas se logró reconstruir como se conformó el territorio en estudio. En la actualidad la colonia está conformada por un grupo de más de 50 productores que conforman la Colonia de Esteban Echeverría. El

terreno de 100 ha pertenecía a un ciudadano polaco, quien fallece en 1970 y al no tener herederos pasa a propiedad del estado. En 1974 el estado lo destina a un grupo de productores alemanes, españoles, argentinos y japoneses que ya estaban instalados en los campos. Dicho grupo de productores crean la Asociación de Colonos japoneses de Esteban Echeverría. En el 2010 se reactiva la actividad mediante la conexión con la municipalidad.

III.3 Participación

Una intervención social comunitaria “hace referencia a procesos intencionales de cambio, mediante mecanismos participativos tendientes al desarrollo de recursos de la población, al desarrollo de organizaciones comunitarias autónomas, a la modificación de las representaciones de su rol en la sociedad y sobre el valor de sus propias acciones para ser activo en la modificación de las condiciones que las marginan y excluyen” (Chinkes, Lapalma, Niscemboin, citado por Lapalma, s/d).

Por lo tanto, toda intervención debería ser participativa ya que el proceso necesita por parte de los actores el intercambio de ideas, la expresión de necesidades, intereses y aspiraciones. Para facilitar este espacio de participación es necesario generar un ambiente favorable para la opinión teniendo en cuenta la diversidad de las personas y sus situaciones. Esto implica considerar la contextualización de la intervención, aludiendo a un escenario social multideterminado, multiestructural, y de diferentes niveles, donde juegan distintas racionalidades (políticas, técnicas, de los productores, entre otros) y se expresan las necesidades y potencialidades de los actores (Lapalma, *Ibídem*).

Respecto del significado del concepto de participación, participar significa tomar parte en alguna actividad o proceso. El significado y alcance último de la participación dependerá por tanto de la relevancia de la actividad o proceso en el sistema social y la vida comunitaria. El objetivo e indicador último de la participación debería ser el grado en que a través de ella se tiene acceso al poder, se comparte ese poder en un grupo social.

Toda participación auténtica comporta, al implicar un cambio en la comunidad que participa una dimensión política. Esta debe involucrarse desde el principio en el desarrollo de la intervención. Con ello, la participación se convierte en un proceso dinámico y dual de: a) toma de conciencia de la situación o problemática existente y sus causas así como de las condiciones y acciones que pueden conducir a su superación positiva b) implicación activa en los cambios consiguientes, a partir de esa toma de conciencia (Sánchez Vidal, s/d)

En el desarrollo o puesta en marcha de un proceso participativo lo importante son los espacios de diálogo, análisis y reflexión que enriquecen la intervención, la actitud con la que se llega a la comunidad y el aceptar las distintas percepciones ya que existen diferentes maneras de ver la realidad (Pesce, Llanos y Sánchez, 1996).

Esto exige el ser creativos, no sugerir respuestas, prestar atención y aprender a escuchar, no aconsejar, no dar explicaciones desde mi punto de vista.

Ahora bien, el tema de la participación, así como el de la descentralización al que fuera asociado, aparece como cuestión crítica en los nuevos esquemas de intervención. En efecto, estos nuevos esquemas proponen el trabajo con personas y grupos locales y regionales poniendo el eje en la cuestión territorial; el trabajo con organizaciones; el uso de metodologías participativas; la descentralización de las acciones. Sin embargo, es posible distinguir una participación y descentralización real -que busca el “empoderamiento” (redes interinstitucionales que puedan ejercer demandas), tal como fue consignado más arriba- de otros tipos de “participación”: tanto de aquella que supone una adecuación a las necesidades locales específicas, pero con énfasis en una racionalidad técnica (lógica instrumental) como de aquella que supone sólo una descentralización formal en tanto sólo promueve una participación en la ejecución de programas pero no en la toma de decisiones por parte de los actores involucrados (Bocchicchio, 2005). Concepciones diferentes que dan lugar a estilos de trabajo diferentes y que, por lo tanto, producen dinámicas y efectos sociales diferentes.

III.4 Distintas Perspectivas de evaluación

Según los objetivos del trabajo es ineludible dedicar un apartado a la cuestión de la evaluación.

Hay muchos tipos de evaluación en función de distintos aspectos o variables: el momento en que se realiza la evaluación (antes, durante o después de la ejecución del proyecto); los objetivos perseguidos, quién realiza la evaluación y para qué; la escala del proyecto evaluado y los destinatarios de la evaluación.

La evaluación está relacionada con las políticas con lo cual no puede pasarse por alto que se desarrolla en un contexto social y político determinado donde se encuentran diversos actores, cuyos problemas sociales son diferentes, según ya se ha consignado.

Por su parte, Formi (1988) plantea para cada tipo de problema social, un proyecto pertinente y una evaluación adecuada para que la información que produzca sirva a la resolución de problemas.

Mientras que Cohen y Franco (1988) siguen el mismo sentido que Formi, ya que proponen que las distintas perspectivas de evaluación y sus técnicas hay que adaptarlas de acuerdo al criterio de utilidad social.

En este apartado se brinda una revisión conceptual de las distintas perspectivas de evaluación.

La evaluación tradicional, durante la década de 1950, era una herramienta utilizada en una fase posterior a la implementación con lo cual los resultados de la misma servían para futuras intervenciones. A fines de la década de 1960, aparece el Enfoque de Marco Lógico, se trata de una herramienta metodológica cuyo principal aporte fue el desarrollo de una matriz que vincula insumos, actividades y resultados. "El uso de la Matriz de Marco Lógico tiene su origen en el desarrollo de técnicas de administración por objetivo. La popularidad se debe, en parte, a que permite presentar en forma resumida y estructurada cualquier iniciativa de inversión. En este sentido, su contribución a la gestión del ciclo de vida de los proyectos es comunicar información básica y esencial, estructurada de forma tal que permite entender con facilidad la lógica de la intervención a realizar" (ILPES No.15, 2004).

A diferencia de la evaluación tradicional, como enfoque alternativo y de oposición a la evaluación como mecanismo de control, la sistematización surge con el objetivo de comunicar, transferir conocimientos a partir de experiencias de trabajo social para operar en la realidad. Promueve la articulación entre los profesionales y la población con la cual se trabaja. Hay varias definiciones de sistematización pero el objetivo de todas es recobrar y analizar los efectos de la intervención en los sujetos.

“Sistematizar experiencias significa entender por qué este proceso se está desarrollando de esa manera, interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso” (Jara, 2002).

A partir de la década de 1980, la evaluación se introdujo en América Latina como instrumento de control para restringir el gasto público.

La evaluación continua, evaluación de seguimiento o de monitoreo durante la etapa de implementación del proyecto permite contestar si los resultados esperados en la intervención están siendo alcanzados o no (Benencia: 1996)

El perfil metodológico de este tipo de evaluación es un conjunto de procedimientos de registros, sistematización y análisis de las actividades desarrolladas durante la etapa de ejecución.

Briones (1991) destaca que la evaluación de seguimiento se enfoca en la evaluación de resultados y procesos. Cuando habla de procesos se refiere a dos tipos, procesos de mantenimiento y procesos de cambio. Los procesos de mantenimiento responden a interrogantes sobre el funcionamiento del programa en cuanto a los factores que dificultan o favorecen el desarrollo de los proyectos. Los procesos de cambio abarcan todas las actividades dirigidas, en este caso a los productores para ayudarlos a adoptar nuevas tecnologías, nuevas actitudes para el logro de los objetivos. Para que un proceso de cambio sea exitoso todos los actores intervinientes deben estar comprometidos; en este caso de estudio serian: productores, instituciones y técnicos. En tanto, para que las personas se comprometan, ellas no pueden ser “atropelladas” por el proceso, como si fueran algo lejano del mismo, porque no son. En la verdad, el cambio ocurre a través de las personas. Y, para que se considere a las

personas como parte del proceso de cambio es necesario conocer sus valores, sus creencias, sus comportamientos.

Los resultados de toda intervención que se haga en territorio no pueden analizarse sin considerarse el escenario en el cual transcurren. Ya que la realidad moldea los resultados del grupo humano con el que se trabajó.

Una evaluación enfocada al actor consiste en valorar dicho proceso sin dejar de lado el análisis de como las respuestas de los grupos locales incurren en la intervención planeada.

Además es importante resaltar que quien realiza la evaluación y valoración de los actores involucrados, está mirando el mundo desde su propia perspectiva. “La acción social situada implica, entonces, ambos temas: la práctica social y el significado. En este sentido, los principios ordenadores se construyen sobre los intereses estratégicos y representaciones de si y del otro” (Long, 2001).

Tanto el conocimiento como el saber local ofrecen ventajas y desventajas, la combinación de ambos ofrecen una respuesta integradora ampliando el campo de análisis para entender mejor el proyecto y su complejidad.

III.5 Metodología

Para evaluar grandes proyectos pueden ser más útiles técnicas de análisis cuantitativas, complementadas por otras de tipo cualitativo. Mientras que para proyectos pequeños, resulta más conveniente utilizar técnicas cualitativas para recabar la visión de los actores sociales (Cohen y Franco, 1988).

Con relación a esto, Wandersman (1978) señala que en el debate entre: a) la “posición del experto”, es decir que en virtud de su entrenamiento los profesionales son los que tienen la competencia para diseñar ambientes que se ajusten a las necesidades de los usuarios y b) la posición de la participación, que es la forma mediante la cual los usuarios pueden asegurarse que sus necesidades y valores si sean tomados en cuenta en la planificación, la segunda ha ganado más adeptos, precisamente porque es un método para eliminar los problemas de la planificación deficiente. Harrington (1984) lo ilustra muy bien con la descripción de una experiencia de participación en un

programa de urbanización en Lusaka (Zambia), en la cual la población rechazó dicho programa, por cuanto el interés principal de los ingenieros que lo dirigían era la aprobación, por parte de los residentes, de planes urbanísticos ya terminados que les eran presentados. En un comienzo, los planificadores se resistieron a un mayor involucramiento de la gente, pero finalmente reconocieron que como unidad de servicios del gobierno local sólo les correspondía ayudar a los pobladores a desarrollar sus viviendas y no a determinar qué debían hacer.

Con relación a la definición, Stringer (1972) interpreta tres versiones conocidas sobre la participación con base en la teoría de los constructos personales de Kelly: “tener parte de” algo que pertenece a un grupo, “tomar parte en” algo con otros y “ser parte de” algo, es decir, involucrarse en lo esencial de esto, con lo cual se tiene y se toma parte. Visto como constructos en el campo del diseño, que es el área donde se ubica el autor, la aceptación de compartir algo ya diseñado implica la aceptación de los constructos de los diseñadores, con lo cual se impone una visión particular del diseño, desconociéndose la de los usuarios. Al “tomar parte” por otro lado, puede ocurrir que el usuario ajuste su sistema de constructos al del diseñador o bien le imponga el suyo, en cuyo caso niega la concepción de éste, resultando así un producto unilateral. En la aceptación “ser parte de”, por el contrario, se requiere que los sistemas de constructos de ambos sean parte integral del proceso de diseño, lo que exige, a fin de garantizar congruencia entre los constructos del público y del plan, una relación de comunicación que garantice la influencia mutua entre los constructos de uno y de otros. Esta última versión es lo que Stringer (1977) ha denominada el diseño participativo, en el que los constructos personales de diseñadores y usuarios son moldeados en la relación interpersonal que se desarrolla entre ambos durante el diseño del proyecto en que se trabaja. Es una relación de interacción en la que usuario y planificador confrontan sus puntos de vistas, aprenden sus lenguajes y la validez de sus posiciones (Stringer, 1982). Es también, como dice Lawrence (1982), una relación de interacción educativa pues, tanto uno como el otro, aprenden y enseñan conocimientos y destrezas que benefician el diseño. Fuera del diseño o de la planificación urbana, reconociendo el carácter interactivo de la participación, se prefiere hablar de cooperación entre profesionales y comunidad para la

formulación y puesta en práctica de programas sociales (Davis, 1982) o de proceso para alcanzar acuerdos entre decisores gubernamentales e individuos para la elaboración u ejecución conjunta de políticas (Draisen, 1983). No obstante, algunos autores como Gow y Van Sant (1983), enfatizan la autonomía que la comunidad debe mantener respecto del agente gubernamental para poder hacer sus escogencias o proponer alternativas en función de sus propias necesidades.

Adhiriendo a estos planteos y siendo coherentes con ello, el trabajo realizado contempla el empleo de un diseño evaluativo de tipo cualitativo porque nos permite “investigar la construcción social de significados, las perspectivas de los actores sociales, los condicionantes de la vida cotidiana o brindar una descripción detallada de la realidad” (Wainerman y Sautu, 1997:188).

En efecto, en función de los objetivos propuestos se ha privilegiado el enfoque cualitativo con una metodología que se sustenta en entrevistas en profundidad, y semi estructuradas, y la observación, como técnicas de recolección de datos, aplicadas a los sujetos implicados en nuestro tema de estudio. El corpus de datos se construyó, entonces, a partir de: (i) información primaria derivada de la sistematización de las entrevistas y observaciones no estructuradas, y en (ii) información secundaria, mediante análisis de documentos, notas periodísticas y otros materiales relevantes a la temática bajo estudio.

La Unidad de Estudio, como ámbito espacial donde se llevó a cabo el trabajo de campo queda definida por el Municipio de Esteban Echeverría. Las familias constituyeron las unidades de análisis. Si bien el estudio no busca la generalización estadística, se apeló a una combinación de métodos para la selección de las unidades de análisis en tanto, conociendo el universo, fue posible una selección de casos a través del uso de una muestra probabilística de carácter aleatorio simple. Por muestreo probabilístico entendemos al proceso en el que se conoce la probabilidad que tiene cada elemento de integrar la muestra. En este caso el muestreo fue aleatorio simple, ya que nos permitió conformar una muestra de forma que cada elemento de la población o universo tenga la misma probabilidad de ser seleccionado.

Respecto de la Entrevista, tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de las personas. La entrevista en profundidad permite acceder al imaginario de los entrevistados de una manera holística, posibilitando una mayor interacción con las personas involucradas, y es especialmente interesante para determinar los discursos arquetípicos de los individuos en sus grupos de referencia, ya que el individuo se refiere a estos grupos para formular evaluaciones acerca de sí mismo y de los otros (Alonso, 1998).

Se diseñó un guía de entrevista a fin de recorrer las siguientes dimensiones: Información del productor beneficiario del Programa: producción y/o actividad que realiza el agricultor familiar, lugar de producción, asistencia técnica recibida, tenencia de la tierra, destino de la producción, datos sobre mano de obra, grado de formalidad, grado de **asociativismo**. Información sobre el Programa: acceso al programa, grado de conocimiento, valoración y sugerencias de la forma de implementación del programa (dinero directo al productor, capacitaciones, asesoramiento técnico, infraestructura), estado de situación del sector, expectativas. Se realizaron ocho entrevistas-observaciones.

Los encuentros con los productores comenzaron a desarrollarse a través de visitas a sus hogares. Antes de realizar estas entrevistas se había visitado a los productores al menos una vez junto al Municipio local para ver qué necesidades tenían y que pedían a través del programa. Las visitas realizadas siempre fueron programadas (fecha, horario, lugar) junto con el referente del municipio y la presidenta de la asociación. Esto permitió desarrollar una relación y una confianza que permitió profundizar en cuestiones que hacen al proyecto productivo, la relación con otros pares, así como sobre sus formas y proyectos de vida.

El primer encuentro con cada uno de los productores fue muy distinto al segundo ya que al principio no se había construido un lazo de confianza. Luego al concretarse y materializarse la ejecución de los proyectos se pudo lograr que los encuentros sucedieran de forma integrada, construyendo una relación interpersonal desde lo técnico-profesional como también desde lo humano. A partir de la segunda visita se convirtieron en informantes claves, lo que facilitó

el acceso a sus perspectivas como actores sociales, lo cual es el factor central en este trabajo.

La mecánica de trabajo fue recorrer el territorio lo cual facilita la observación y comprensión de la realidad, y las visitas a los productores, generando un clima de confianza que permitió abordar diversos aspectos que están presentes en el análisis.

El trabajo de campo no es un proceso predeterminado, en el cual las técnicas y procedimientos garanticen por sí solos un acceso “objetivo” a la información. Es esencialmente una interacción social, y como tal está mediatizada por aspectos afectivos, psicológicos y sociales. El investigador “pone el cuerpo” y por ello requiere, al final de una jornada de trabajo, poner en juego mecanismos de “reflexividad”. Esto lo pude experimentar en la práctica, una de las productoras visitadas, jefa de hogar, vivía en una casa íntegramente de chapa y piso de tierra, la entrevista fue realizada fuera de la casa, recorriendo sus plantaciones de flores las cuales corta para vender en paquetes. La entrevista estuvo interpelada por las condiciones de vulnerabilidad, en las cuales esta familia monoparental integrada por la jefa de hogar y su hija vivían y desarrollaban la producción.

Durante todo el trabajo realizado en territorio intenté incorporar la reflexividad de los participantes del proyecto, como mi propia reflexividad como analista de esta experiencia concreta (Guber, 1991).

Capítulo IV Resultados

IV. 1. Caracterización de los sistemas productivos

La diversidad en la producción primaria, a partir de la muestra construida, responde al perfil del Municipio. Se presenta aquí una breve descripción de las actividades productivas, para su realización se utilizó información proveniente de las entrevistas.

En cuanto a la producción hortícola, se trata de productores que cultivan en pequeñas superficies propias (de 2 a 4 has). Sus viviendas son de material, pequeñas, sin lujos y se encuentran a pocos metros de los invernáculos. Todos los productores hortícolas cultivan a campo y bajo cubierta para así garantizar

una producción y variedad durante todo el año. De los cinco productores hortícolas, tres producen de manera orgánica aunque sólo uno certifica tal condición, otro se encuentra en vías de alcanzar la certificación y el tercero solicitó asesoramiento y acompañamiento para lograrla. Todos los productores realizan su propio abono orgánico con los restos de la cosecha.

Los invernáculos son de madera y polietileno, y las medidas en general son de 6m x 40 m. Son construidos y reparados por ellos mismos aunque contratan mano de obra no especializada de la zona (una persona) para que los ayuden.



Foto 1: Producción hortícola en Esteban Echeverría. 26 de Sept de 2013 - Foto de la autora

Sólo uno de los productores fracciona su producción para la venta minorista. En su establecimiento, el productor cuenta con una cámara de lavado, pesaje y embolsado de sus verduras orgánicas. Las bolsas contienen nueve kilos de mercadería. Sólo comercializa su producción hortícola a través de la venta de estas bolsas.

Los cultivos que producen más característicos se los suele agrupar de acuerdo a las características morfológicas del órgano, siendo estos, las verduras de

hoja (Acelga, Apio, Verdeo, Espinaca, Hinojo, Lechugas, Perejil, Puerro, Radicheta, Rucula, Verdeo); los de fruto (Tomate, Pimiento, Berenjena, Chaucha, Choclo, Pepino, Zapallito); los cultivos hortícolas considerados “pesados” como Anco, Remolacha y Zanahoria y además “crucíferas” (Brocoli, Coliflor y Repollos).

Por otra parte, un solo productor cultiva un producto muy específico, hortalizas de variedades chinas: Acelga, Apio; Nabo, Repollo, Pepino y Tomate. Manifestó que sólo coloca su producción en el Barrio Chino ubicado en el barrio de Belgrano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Respecto de la producción florícola, los dos productores cultivan bajo cubierta en invernáculos de 6m x 20m o 12m x 40 m. Poseen sistema de riego por goteo en los invernáculos. Muestran un alto conocimiento agronómico sobre el cultivo de flores, heredado de sus padres. Cuentan, además, con un galpón de empaque pequeño para el acondicionamiento de la cosecha. En ambos casos, las esposas de los productores se ocupan del corte de las varas florares y del armado de los ramos para la venta mayorista en el mercado de flores.



Foto 2: Producción de flores para corte en Esteban Echeverría. 26 de Sept de 2013. Foto de la autora.

La producción de los floricultores comprende: fresias, helechos, berenjenas, lisianthus, nardos, limonium, gibsofila y godetia. Los productores comentaron que son flores exóticas cuyo cultivo requiere de insumos cotosos.

El productor porcino combina actividades, dedicando parte de la superficie de su campo a la producción de hortalizas. Es el único productor que está diversificado. Posee corrales para la parición, la cría de lechones y el engorde, ambos espacios muy bien organizados y cuidados. Alimenta a los animales con restos de cosecha y alimento balanceado que él mismo prepara con maíz de su propia producción y otros suplementos proteicos que compra para la mezcla.



Foto 3: Criaderos de cerdos en Esteban Echeverría. 26 de Sept de 2013. Foto de la autora

Finalmente, relevamos un artesano que utiliza madera y mimbre para la elaboración de muebles y artesanía como: cestos, sillas, mesas de distinto tipo (de TV, ratonas, de luz, etc.), alacenas, bajo mesadas, sillones y roperos. Según lo consignado puede verse que, de los productores relevados, menos de la mitad agrega valor a su producción, en algunos casos con la elaboración de

más de un producto, ya sea por la realización de cierto tratamiento pos cosecha o por la búsqueda de diferenciación de sus productos. Consideramos en este aspecto la producción de salsa de soja, arroz yamaní, hortalizas pre-lavadas y embolsadas y la producción de hortalizas orgánicas. Asimismo, y más allá de lo arriba expuesto, los canales de comercialización de los productores están diversificados: mercados concentradores (Mercado Central y Mercado de las Flores) y venta directa en verdulerías locales; también muchos de ellos comercializan en la tranquera de sus establecimientos, otros en ferias barriales organizadas por el Municipio y un alto porcentaje en comercios minoristas. Son excepcionales los casos de productores que comercializan al por mayor. En relación con el volumen de comercialización y tomando como período un año, el resultado depende de cada productor y en algunos casos, no se pudieron consignar las cantidades debido a que muchos de ellos no sistematizan la información, cuestión común en este tipo de productores y que presenta desafíos en el momento de detectar los cambios producidos.

Uso de la mano de obra

Son numerosos los estudios que abordan esta cuestión en el área. Sólo a modo de referencia, exponemos los resultados de un estudio realizado hace ya muchos años que permite ver cambios y continuidades. Se trata de una Investigación realizada en la segunda mitad de la década de 1970 (Brie et al., 1977) que daba cuenta de las características de las unidades productivas predominantes en el área, a través de una muestra que incluía los partidos de Escobar y Florencio Varela. En las explotaciones familiares de la denominada por dicho estudio área hortícola-florícola de la región Pampeana se daba el más alto índice de familias extensas (33.4 %), respecto de las otras zonas de la región; en las que se observaba un franco predominio de edad madura de sus integrantes, sobre todo de los jefes (el 90.0% eran mayores de 40 años). Además, dichas explotaciones eran trabajadas mayormente por propietarios (91.6%) y se registraba un alto nivel de participación de los hijos en las actividades de la quinta (88.0%), y de mujeres jefas de hogar (66.7%). No obstante, a pesar del fuerte peso de la mano de obra de la familia, este tipo de organización requería en determinados momentos de mayor requerimiento de la producción –como durante la cosecha- la contratación de peones

temporarios. Si este tipo de organización social, básicamente familiar, marcaba el patrón general de las explotaciones hortícolas medias, en las unidades de mayor escala –numéricamente muy escasas- era visible la presencia de peones permanentes y de encargados o capataces.

En el caso que a aquí se analiza, sólo una de las familias relevadas manifestó que contrata a un ayudante en forma permanente para la cosecha. En tanto el resto de los horticultores y floricultores sólo contrata para corte, poda y carga, de manera informal y temporaria.

Tenencia de la tierra

Todos los entrevistados son propietarios -o algún familiar directo lo es-. Esto se debe a que, para participar del Programa, es condición tener resuelta la situación dominial del espacio en el que se desarrolla el Proyecto. Por tal razón es que el municipio decidió comenzar a trabajar con los productores de la Asociación ya que en otros casos es menor el porcentaje de propietarios. (...) *“Antes de empezar a trabajar con otros casos de posesión irregular queremos articular con el organismo competente en este tema...”* expresó la Directora de Políticas Socioeconómicas del municipio en la entrevista realizada.

Asociativismo

Dada la decisión de trabajar con este Programa aplicado a productores integrantes de la “Asociación de Colonos de Esteban Echeverría, se descuenta la participación en formas asociativas.

“Las formas asociativas se pueden considerar como una tecnología organizativa; una herramienta que el productor puede utilizar para superar algunas limitantes de tipo estructural” (Lombardo, 1996). En este caso, el introducir la tecnología asociativa les permitió superar las dificultades que sufrieron otros productores que se iniciaron en la misma actividad, pero en forma individual. Dentro de las fortalezas que estas experiencias muestran, las más importantes están vinculadas a la posibilidad de continuar produciendo en la propia chacra, sin necesidad de que miembros de la familia deban emigrar en busca de nuevas fuentes de trabajo. En la concepción de una agricultura

familiar en la cual estos grupos están insertos, la posibilidad de continuar trabajando junto el grupo familiar es de muchísima importancia, a la vez que mejora la comunicación entre vecinos. "*En el origen y desarrollo de la mayoría de estas organizaciones tiene mucho que ver la familia. En la medida de que la familia propicie y acompañe estas actividades de hecho se está gestando la posibilidad de emprender algún tipo de salida asociativa*" (*ibídem*). A su vez, la Asociación cuenta, con un terreno propio en el cuál están edificando un salón de usos múltiples que funcionará como sede social para los asociados, lo cual mejora la calidad de vida a través de una mayor interacción social, nutriendo los lazos de solidaridad entre sus miembros.

Experiencia asociativa que se amplía: uno de los productores de la colonia pertenece a la Cooperativa Argentina de Floricultores, a través de la cual recibía asistencia de técnica; otro productor manifestó que forma parte del Movimiento Orgánico Argentino (MOA), una Asociación Civil de Filosofía y Cultura, sin fines de lucro, fundada sobre los lineamientos del pensador japonés Mokichi Okada. El productor también recibe capacitaciones a través de la asociación: (...) "*Allí nos enseñan una filosofía de vida nueva*", dijo el productor (entrevista propia 26/08/2013).

De la totalidad de los entrevistados, el 100% está inscripto en el Registro Nacional de Agricultura Familiar (RENAF), requisito para poder ingresar al Programa. A respecto, el municipio realizó un encuentro de los posibles beneficiarios, el técnico del ámbito nacional explicó que el registro es una herramienta gratuita que sirve para darles visibilidad ante el Estado Nacional como productores familiares.

IV.2. Sobre la operatoria del Programa

La operatoria de este Programa de intervención supone la forma de un convenio Nación-Municipio a partir del cual se le transfieren fondos conforme a los pre-supuestos municipales sobre proyectos productivos y familias involucradas. Recibidos los fondos, el Municipio junto a un técnico asignado por la institucionalidad nacional y con la participación de la población involucrada (los productores) formulan los proyectos. Los productores beneficiarios de este

convenio fueron elegidos por el municipio teniendo en cuenta que nunca habían sido beneficiarios de otro programa y que no son sujetos de crédito.

Los proyectos son elevados a la institución nacional, que evalúa y aprueba, a fin de autorizar la transferencia de fondos del Municipio al productor, a través de un cheque al portador.

La sistematización sobre resultados de esta operatoria muestra que se trata de proyectos de productores hortícolas, florícolas, artesanos y porcinos, para el mejoramiento y/o ampliación de *infraestructura* de los sistemas productivos, *riego a campo* o *reparación de maquinaria*.

El Programa, a nivel macro, acercó el Estado al productor. La constancia y permanencia de las visitas de los técnicos permitió visibilizar las necesidades del sector agropecuario. Luego de las articulaciones de los técnicos en territorio (INTA y Secretaría de Desarrollo Rural) que llevaron adelante el Programa, los productores mantuvieron la vinculación con el INTA y con la técnica del ámbito nacional, lo cual permitió llevar adelante un análisis de agua de las quintas a través de un proyecto de Potabilidad de Aguas de la Universidad Nacional de La Plata que trabaja en pos de defender el derecho al acceso al agua potable de la población más vulnerable, a partir de la toma de muestras de agua, su análisis en el laboratorio, la devolución de los resultados y la construcción colectiva de las soluciones con la comunidad.

La metodología de trabajo implementada por el Municipio como organismo ejecutor del Programa en todas las experiencias apuntó a la llegada a todos los productores del sector. Este los asistió en la tramitación de documentaciones, como el ingreso al RENAF y al Monotributo Social, condición para acceder al beneficio del programa. Cabe destacar que ninguno de los productores se encontraba formalizado en ninguna de estas dos institutos al momento de acceder al programa, por desconocimiento de tales registros y sus beneficios.

Para la formulación de los proyectos, se acordaron las visitas a los productores con el fin de relevar las necesidades productivas para la elaboración de los mismos. Una vez que los proyectos se elaboraron, se elevaron a la autoridad correspondiente para la aprobación definitiva. Finalmente, al recibir la

notificación de viabilidad de los proyectos, se procedió a la entrega de un cheque para que los beneficiarios compraran lo previsto en el proyecto.

En líneas generales, pudo verificarse que se produjo un aumento de la producción favorecida por el mejoramiento o incorporación de infraestructura o tecnología. Prueba de ello ha sido la modificación en el número de invernáculos construidos y el número de cajones cosechados, indicadores incluidos en las entrevistas realizadas.

IV.3 Detección de Fortalezas y Debilidades del Programa.

FORTALEZAS

Capacidades disponibles en la Secretaría de Desarrollo Rural y en el INTA para abordar temas productivos.

- Disponibilidad de equipos de trabajo de universidades públicas, instituciones y organizaciones tanto a nivel local como regional nacional e internacional
- Profesionales con formación en diversas temáticas de las ciencias sociales que son necesarias para el abordaje de la dinámica territorial.
- Conformación en los territorios de espacios de participación social (mesas)

DEBILIDADES

- Desiguales capacidades territoriales de recursos humanos.
Escasa presencia de equipos en territorio que articulen ciencias técnicas y ciencias sociales.

Al inicio de su implementación, el Programa contó con la participación de diversos profesionales que conformaban un equipo técnico multidisciplinario. Esto implica una potencialidad para la acción, con un amplio abanico de especialidades para apoyar conceptual y metodológicamente el accionar en el territorio. Sin embargo, es importante destacar la existencia de fortalezas y debilidades que necesariamente deberán ser tenidas en cuenta durante el desarrollo del presente trabajo.

IV.4. Sobre la percepción del Programa

Para la llegada al Programa la mayoría de los productores remarcan como relevante el trabajo territorial través de la Directora de Políticas Socioeconómicas del Municipio, quien los convocó para comentarles los alcances del programa y requisitos. Además fue el nexo de articulación municipio-ministerio.

Según informan todos los productores la metodología de trabajo implementada por el Municipio fue la siguiente: en una primera instancia el municipio realizó un relevamiento de productores, de esta forma, cuando un productor manifestaba la necesidad de ser asistido se le explicaba de qué se trataba el Programa y se confeccionaba una idea proyecto, de esta forma se sistematizaban las demandas y necesidades de los potenciales beneficiarios. Luego, en una segunda instancia, el Equipo Técnico del Programa Nacional, visitaba junto con el municipio a los productores involucrados y a través de un trabajo en conjunto de las partes se formulaba el proyecto.

Finalmente, los proyectos se elevaron para su ejecución, ingresando luego a la etapa de financiamiento, a través de un cheque al portador. Los productores decidieron sus compras en función de cada proyecto y de la financiación que lograron mediante el programa.

Finalizadas las compras de maquinarias, herramientas e insumos necesarios según cada caso, los beneficiarios presentaron la factura de compra en el Municipio para garantizar la transparencia del proceso. La respuesta a la rendición superó las expectativas del equipo técnico ya que todos los productores presentaron la documentación correspondiente en tiempo y forma, en otros municipios técnicos del Programa manifestaron que hubo demoras a la hora de la rendición por parte de los productores.

Con respecto a la valoración del programa los entrevistados manifiestan estar conformes y lo valoran positivamente, además de relacionarlo directamente con los relativos avances en tecnificación. Para la valorización del Programa se utilizaron dos indicadores: los beneficios alcanzados a través del subsidio y las mejoras realizadas. Algunos de los proyectos contemplaban el arreglo de invernáculos ya existentes; uno, la reparación de un tractor; dos, la compra de maquinarias de bajo costo (una esterilladora y un motocultivador). Sólo el caso de unos hermanos que unificaron los montos recibidos, contempló la compra

de un acople que significó un cambio muy importante en el proceso de producción.

A partir de las entrevistas fue posible detectar la disconformidad en cuanto al tiempo transcurrido entre la elaboración del proyecto y la recepción del subsidio. Uno de los productores explicita que por los aumentos de precios transcurridos en ese lapso, tuvo que poner una diferencia para la compra de la maquinaria, *“(...) tuve que esperar casi un año para que me den lo que había pedido en el proyecto, y cuando me dieron el cheque fui a comprar las cosas habían aumentado mucho y puse plata”* (entrevista propia 10/08/2014). La mayoría de los productores entrevistados manifiestan la necesidad de recibir asistencia técnica específica para cada tipo de producción. El fortalecimiento de la asistencia técnica y la organización de cursos de capacitación parece ser una de las mayores demandas, en especial entre los productores hortícolas orgánicos *“(...) necesitamos saber la fertilidad de nuestro suelo para poder poner lo que necesite”* (entrevista propia 10/08/2014). La articulación, a partir de este programa, entre los técnicos de la Secretaría de Desarrollo Rural y del INTA permitió acciones en el corto plazo. Por ejemplo, el proyecto de análisis de agua potable de la Universidad de la Plata ya comentado. Cabe resaltar la gestión de la técnica del Ministerio para esta actividad, quien organizó y participó de las visitas que se realizaron a diez productores de la colonia.

Otras de las cuestiones que aparecen como problemática, según lo relevado en este trabajo, es la necesidad de mejorar los canales de comercialización (puntos de venta directa) para recibir un precio más justo *“(...) si no tenés un puesto en el mercado mayorista no sacas nada”* afirmó uno de los entrevistados (entrevista propia, 10/08/2014). Los productores orgánicos coinciden en que sus productos no son reconocidos monetariamente entre los distribuidores y los consumidores. Concuerdan en que hay que mejorar la conciencia de los consumidores.

Más allá de los cambios tangibles, en términos de los contenidos específicos de cada uno de los proyectos, fue posible detectar la valoración del accionar del Estado, percepción de un cambio positivo en la implementación en tanto *“(...) nos prometieron una ayuda y nos la dieron...”* (entrevista propia 10/08/2014)

En cuanto a proyectos futuros, todos los productores manifiestan que para el desarrollo de sus actividades actuales y la planificación a mediano y largo plazo necesitan asesoramiento técnico, capacitación, insumos, herramientas y maquinarias. Va como ejemplo lo mencionado por uno de los productores hortícolas que produce a campo, quien manifestó que si pudiera acceder a otro programa su proyecto consistiría en aumentar su producción y diversificación para lo cual los recursos a solicitar serían materiales para construir un nuevo invernáculo y poder cultivar pimientos; otro productor ampliaría las instalaciones de pre lavado y empaque, para trabajar en mejores condiciones.

CAPÍTULO V: DISCUSION Y REFLEXIONES FINALES

La utilización de esta metodología que intenta invertir la forma de evaluación tradicional ha sido fructífera, ya que permitió darles voz a los productores. Aún más, dada las características y operatoria del Programa.

A partir de los resultados obtenidos es posible afirmar que, más allá de los desafíos, de los entornos restrictivos, de las desigualdades estructurales, esta intervención aparece como una estrategia válida para modificar varios aspectos manifestados por los productores a la vez que habilita la formulación de nuevas preguntas para mejorarla:

- ¿Cómo acortar el tiempo transcurrido entre la aprobación del proyecto y la entrega de los fondos para la ejecución del mismo?
- ¿Cómo planificar capacitaciones técnicas a corto plazo en territorio en las distintas producciones?
- ¿Cómo generar nuevos canales de comercialización?

En igual sentido, aunque se considere que con sus resultados no se logren cambios estructurales, estas formas de intervención alivianan cuestiones y mejoran las calidades en determinados aspectos, dimensiones de vida y producción, de los productores.

Se produjeron modificaciones en la infraestructura de los sistemas productivos, se pudieron reparar y construir invernáculos y parideras. Además, los productores se tecnificaron con maquinarias y sistemas de riego. También, todos los productores fueron registrados en el RENAF, herramienta que les

permite ser visibilizados por el Estado el cual de esta manera podrá implementar políticas para dicho sector.

Otra herramienta importante que pudo llegar al territorio y ser de utilidad para los productores fue el Monotributo Social Agropecuario, categoría tributaria que reconoce la realización de actividades productivas en situación de vulnerabilidad social y que conlleva además un sistema integrado de Seguridad y Obra Social para el grupo familiar primario.

Estos requisitos establecidos por el Programa y que, por lo tanto, son puestos en conocimiento y a disposición de los productores no sólo operan como bien simbólico (formalización de sus actividades económicas, existencia “legal”, sentido de pertenencia, etc.) sino que les permiten acceder a beneficios que se vuelven tangibles en la práctica como la Asignación Universal por Hijo y la obra social, así como la articulación con los distintos niveles o ámbitos estatales: lo nacional y lo local.

Los productores a través de esta herramienta pudieron acceder junto a su familia a una Obra Social, ingresar al Sistema Previsional, ser proveedores del Estado por compra directa, acceder a la asignación universal por hijo y emitir factura.

Más allá de lo señalado, de los objetivos pautados por el Programa analizado, la llegada del Municipio a estos productores podría potenciarse con la apertura de nuevas posibilidades incorporando tecnologías sociales (organización, construcción de redes territoriales, entre otros) que permitan ampliar los tangibles obtenidos y construir un sendero de desarrollo local.

Ahora bien, cómo puede evaluarse la experiencia aquí trabajada desde la perspectiva del esquema conceptual propuesto. Desde una visión de desarrollo, es evidente que un Programa de subsidios para la mejora de los sistemas productivos como el aquí analizado es un instrumento que puede mejorar algunas dimensiones de vida y de producción de los sujetos participantes. Aunque por sí solo no constituye un “Programa de Desarrollo”, puede aportar, si es articulado y tiene cierta estabilidad en el tiempo, al inicio de una trayectoria en tal sentido. En especial, si profundiza las articulaciones territoriales que se han puesto de manifiesto (vinculación de los actores con

inserción local, como productores-funcionarios municipales-INTA-Universidad, con actores del ámbito nacional) y las amplía a otros actores, como los agentes de canales de comercialización. Pero sobre todo, si logra avanzar en un tipo de participación diferente y que pueda dar lugar a la construcción de una institucionalidad diferente. Y es que, a partir de esta perspectiva de evaluación, se constata en este caso estas cuestiones que ya han sido planteadas en el encuadre teórico utilizado, donde la participación debe ser una participación temprana, de abajo hacia arriba y que tienda, a partir de la formulación de proyectos técnico-productivos, a avanzar sobre el empoderamiento de los productores: en la posibilidad de expresar y elevar (peticionar) sus demandas, en las decisiones respecto de tipos y formas de intervención, en la elaboración de propuestas, etc. . Para terminar el trabajo se completan estas reflexiones finales en torno a dos cuestiones.

Por un lado, aquellas que hacen a la formación de los técnicos y su trabajo en terreno. Y aquí debemos señalar la necesidad de ampliación de las competencias profesionales sobre aspectos de la intervención escasamente incorporados durante la formación de grado. Esto significa reconocer un perfil profesional complejo, en la medida en que, más allá de las cuestiones técnico-agronómicas, la comprensión de racionalidades y comportamientos de los actores imponen saberes provenientes de las Ciencias Sociales.

Por otro lado, la segunda cuestión a plantear es la diferenciación de roles que, en algunos casos, se plantea en el funcionamiento de los organismos estatales.

Por ejemplo, y a partir de la propia experiencia realizada, la evaluación de la viabilidad de proyectos realizada sin trabajo en terreno, varía de algún modo la misma evaluación. Esto lleva a mencionar lo ya señalado en tanto son evaluaciones que se hacen sobre el programa como contexto sin personalizar la evaluación tomando como marco a los propios actores involucrados.

Finalmente, y a modo de cierre, volvemos a reafirmar que una institución que pretenda intervenir eficazmente sobre la realidad social está obligada a desarrollar información, conocimientos, capacidades y competencias que permitan entender en profundidad la complejidad e integralidad de los territorios. Es necesario comprender los procesos y las transformaciones

territoriales y esto implica necesariamente entender que el desarrollo de los territorios es un proceso dinámico, complejo y conflictivo. Se debe pensar y aportar para un desarrollo nacional con inclusión social.

BIBLIOGRAFIA

Albaladejo, C. (2004). "Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia", en Albaladejo, C. y Bustos Cara, R. (compiladores) Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina. Bahía Blanca, Argentina, Ed. UNS Departamento de Geografía/ IRD UR 102/ INRA SAD/ Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales.

Albuquerque, F. (1997). "Espacio, territorio y desarrollo económico local", en Persona y Sociedad, Volumen XI, N1; Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), Santiago, Chile.

Alonso L. (1994) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial Síntesis. Madrid.

Barsky, M.A. 1995. "Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable. 2^{da} ed. CLADES". Santiago de Chile.

Benencia, R. (1996). Puesta en práctica de instrumentos participativos de evaluación social en áreas rurales. Vol. 1, N°1. Ed. Dialógica. Buenos Aires.

Benencia, R. y Quaranta G. 2005. Transformaciones en la estructura, la producción y la mano de obra en la actividad agropecuaria en torno a la ciudad de Buenos Aires. Formulación de Lineamientos Estratégicos para el Territorio Metropolitano de Buenos Aires. Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos. Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial. La Plata. 53 p.

Bocchicchio, Ana María. 2008. *Políticas Públicas y Desarrollo Rural*. Bibliografía del Ciclo Complementario de la Especialización en Desarrollo Rural sobre Modelos de Desarrollo. MIMEO. FAUBA. Bs. As,

Bocchicchio, Ana. 2005. *¿Crecimiento o Desarrollo?* Bibliografía de la Asignatura Desarrollo Agrícola de la Licenciatura en Economía y Administración Agrarias. CEABA-FAUBA; Bs. As. Bresser, P. L.C. (2009). El nuevo desarrollismo y la ortodoxia convencional, en Economía, Vol. 4, N° 10.

Brie, Roberto J.; Buján, E. C. De; Pazo, O. S., y Del Río, I. (1977), Estructura social de los sectores medios rurales. Un análisis de la región Pampeana, Tomo I, La familia rural, INTA, Buenos Aires.

Chinkes, Lapalma, Nissemboin, citado x Lapalma, s/d. El escenario de la intervención comunitaria.

Cohen, Ernesto y Franco Rolando. Evaluación de proyectos sociales. Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Políticos y Sociales. Buenos Aires, 1988 1ª Edición.

Coraggio, J.L. (2008). Seminario Enfoque de Desarrollo Territorial. Documento de trabajo N 4. Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los territorios. Ediciones INTA.

Díaz, E. (1997). Conocimiento, ciencia y epistemología, en Metodología de las ciencias sociales. Biblos. Buenos Aires.

Diamand, M. (1972). "La estructura productiva desequilibrada de la Argentina y el tipo de cambio", en Desarrollo Económico, Vol. 12, Núm. 45.

Elverdín, J., S. Ledesma, E. Zain El Din y E. Cittadini. Programa Nacional para el Desarrollo y la Sustentabilidad de los Territorios.

Escobar, A. (1999). "Antropología y desarrollo, en Revista Maguare, N° 14, pp 42-73, Bogotá, Colombia.

Escobar, A. (2005). El post-desarrollo como concepto y práctica social, en Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización, Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.

Ferrer, A. (1963). "Devaluación, redistribución del ingreso y proceso de desarticulación industrial en la Argentina", en desarrollo Económico 2(4):5-18.

FoNAF.2008. "Documento Base del Foro Nacional de la Agricultura Familiar". MAGyP C.A.B.A.

Formi, Floreal. Formulación y Evaluación de proyectos de acción social. Editorial Humanitas. Buenos Aires, abril 1988.

Giddens, A. (1987). Las nuevas reglas del método sociológico. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

Guber, Rosana. El salvaje metropolitano. A la vuelta de la Antropología Postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social. Ed. Legasa. Serie Comunicación y Sociedad, Buenos Aires, 1991.

Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Metodología del Marco Lógico. Cap. I y II. Boletín N° 15, Octubre, 2004.

Jara, Oscar. El desafío político de aprender de nuestras prácticas. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja (www.alforja.or.cr/sistema/aprenderpracticas.pdf,13/02/2006).

Lombardo, Patricia. Asociativismo, en SAPyA - PSA. In: JORNADAS SOBRE FORMAS ASOCIATIVAS. Corrientes: SAPyA - PSA, 1996. Mimeo.

Long, Norman. Development Sociology. Actor perspectivas. Routledge. Taylor & Francis. London and New York, 2001.

Madoery, (1999). El territorio como factor estratégico de desarrollo. Hacia un espacio de gestión metropolitana en el Gran Rosario.

Manzanal, M. (2007). "Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio", en Manzanal, M; Arzeno, M.; Nussbaumer, B. (comp.) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Ed. Ciccus. Buenos Aires.

Obschatko, E., P. Foti y M. Roman. 2007. Los Productores en la Republica Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. DDA, IICA-PROINDER, SAGPyA. Serie Estudios e Investigaciones No 1^o. Buenos Aires.

Pesce, Shirley; Llanos, Mario Julio; Sánchez, Julio César. 1996. Según apunte de Feito. "Aprendizaje, planificación y acción". GTZ y ADEZA (Asociación para el desarrollo Ecológico de Zonas Áridas), La Rioja, Argentina.

Prebisch, R. (2006). Escritos 1919-1986. CEPAL. Santiago de Chile.
Disponible: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/lcg1461e.pdf>

Robirosa, M, Cardarelli, Lapalma, A. (1990) *Turbulencia y planificación social*.
UNICEF; Siglo Veintiuno de España Editores

Sánchez Vidal,s/d. “Psicología comunitaria bases conceptuales y operativas,
métodos de intervención”.

Santos, M. (1990). Por una geografía nueva. Espasa Universidad. Madrid.

Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (comp.) (1997). La trastienda de la
investigación. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.

ANEXOS

I. Síntesis de las entrevistas realizadas

Entrevista 1

Productor Inscrito en RENAF (Registro Nacional de Agricultura Familiar) y MSA (Monotributo Social Agropecuario)

El productor recibió a través de un cheque un aporte no reembolsable (ANR) para la compra de un motocultivador.

Tipo de producción primaria: Horticultura.

No agrega valor agregado a su producción.

Es productor desde 1976. En la actualidad dispone de una superficie a campo de 2 has y un invernáculo de 12 x 6 metros.

Destino de la producción: venta directa a verdulerías y venta a camión de culata.

Volumen de comercialización promedio: 30 cajones de hortalizas de hoja por semana.

Trabajan en este emprendimiento el productor, su mujer y sus dos hijos involucrando a dos grupos familiares. No contrata mano de obra.

A través del programa pudo adquirir un motocultivador. Comentó que cuando recibió el cheque casi un año después de la aprobación del proyecto la maquinaria salía más cara con lo cual, tuvo que poner dinero. Igualmente le sirvió el aporte para poder comprarla de otra manera no hubiese podido.

Por último, valoró positivamente y afirmó: *“Es la primera vez en muchos años que se acercan para relevar las necesidades con un propósito de ayudar, antes venían, relevaban pero no ayudaban...”*.

En cuanto a la **Situación actual y proyección a futuro del productor**, este menciona que: *“El intermediario pone el precio que quiere a las hortalizas, con lo cual a veces es muy duro ya que el cajón de lechuga de 6 kg por ejemplo varía de \$30 a \$80 según la oferta”*.

En cuanto al futuro, el productor expresa: *“Todos los años pienso en crecer,*

aumentar la producción". Le gustaría que lo ayudaran a elaborar un proyecto para adquirir materiales para la construcción de otro invernáculo y poder cultivar tomates o morrones para diversificar su producción.

Vende habitualmente a verdulerías de la zona. Considera que el pago recibido por lo que produce no es un precio justo.

Entrevista 2

El productor se encuentra inscripto en el RENAF.

Recibió un cheque para la compra, en conjunto con su hermano (productor hortícola) de un acoplado.

Tipo de Producción primaria: Horticultura

Posee una finca orgánica (más de 30 variedades. acelga, lechuga, espinaca, remolacha, repollo, brócoli, coliflor, radicheta, cebolla de verdeo, perejil, apio, zapallo anco, de tronco, puerro, acusai, bardana, nabo, achicoria, rúcula, tomate, berenjena, coliflor, brócoli, hinojo, pimiento, pepino) y frutas (caqui, durazno).

Agrega valor a su producción ya que empaca en bolsas la verdura prelavada. Las bolsas contienen entre 8 y 10 kilos de verduras de estación.

Además produce Arroz (variedad japonesa, akita quimachi, salsa de soja y mijo. Posee 3 hectáreas al descubierto y tiene ocho invernaderos de 6 x 40 metros que se destruyeron durante la última tormenta.

Estima que el volumen de comercialización varía en función de la temporada. En invierno vende 120 bolsas por semana y en verano 250 bolsas. Cuenta que en las estaciones primavera/verano hay más variedad de hortalizas y por lo tanto aumenta el consumo. En cuanto a los precios el productor sostiene que al ser verdura orgánica y vender directamente a comercios o consumidor final el precio que reciben es adecuado.

En relación con los mercados y zonas donde habitualmente coloca su producción, informa que vende el 80% de su producción (toda la producción hortícola) al consumidor final y un 20% (todos sus productos envasados) a un distribuidor.

Contrata personal esporádicamente para tareas específicas como el prelavado de la verdura, durante la cosecha o para desmalezar. También trabajan en el emprendimiento su mujer y sus dos hijos.

El productor está muy conforme con la modalidad de entrega a través de un

cheque al portador. Con respecto a los avances en la tecnificación de la producción a partir de la implementación del programa, hace una valoración muy positiva. Cuenta que ahora ahorran mucho tiempo. Antes cargaban a pala y descargaban manualmente. Además necesitan menos mano de obra.

Entrevista 3

Recibió un cheque para la compra, en conjunto con su hermano de un acoplado de carga.

Tipo de producción primaria: Horticultura

Posee una finca orgánica en la cual produce: (acelga, lechuga, espinaca, remolacha, repollo, brócoli, coliflor, radicheta, cebolla de verdeo, perejil, puerro, apio, zapallo anco, de tronco y sandía).

El productor es propietario del terreno donde se lleva adelante el emprendimiento. La superficie del campo es de 4 has y posee 6 invernáculos de 6 m x10m. Cuenta que los meses de mayor venta son diciembre y enero. Cuando hay más variedad y aumenta el consumo.

Su modalidad de comercialización es a través de las verdulerías de la zona y a intermediarios.

Contrata mano de obra temporaria para la cosecha y algunas tareas de manejo como ser el desmalezado de los surcos. Trabajan en el emprendimiento él, su mujer y el empleado.

En cuanto a los beneficios cuenta que ahora ahorran mucho tiempo. Antes cargaban a pala y descargaban manualmente.

En cuanto su valoración sobre el programa cuenta que le gustaría recibir mayor asistencia técnica sobre producción orgánica, específicamente en manejo de plagas y enfermedades en hortalizas.

Entrevista 4

El productor recibió un cheque para la compra de materiales para mejorar los invernáculos (postes y rollos de media sombra).

Tipo de producción primaria: Horticultura

Variedades que produce: acelga china, apio chino, repollo chino, crisantemo comestible, papa del aire, tomates variedad china.

Agregado de valor: Agrega valor a su producción ya que se encuentra

tramitando la certificación orgánica.

La superficie en producción es de 3has, el 75% de la producción la realiza bajo cubierta y el resto a campo

El productor comercializa los productos en el Barrio Chino en Belgrano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, vendiendo directamente a las verdulerías ubicadas allí. Cuenta que es difícil expandir su radio de comercialización porque son productos desconocidos por la población local y no saben cómo cocinarlos.

En el emprendimiento trabajan el productor, su mujer y su hijo. Sólo contrata personal muy esporádicamente para el sembrado, la cosecha o para desmalezar.

Respecto al programas comenta que a partir de la implementación del proyecto espera poder aumentar el volumen de la producción ya que podrá sembrar todo el año por los invernáculos.

En cuanto a la modalidad de entrega está conforme pero menciona que prefiere recibir apoyo en maquinarias y en capacitación sobre producción orgánica y manejo de malezas en cultivos orgánicos. El productor evalúa positivamente la asistencia recibida, dice que fue muy buena.

Entrevista 5

El productor ha recibido un cheque para la compra de materiales para construir parideras.

Producción primaria: Porcina y Hortícola

No agrega valor agregado a su producción

El productor cuenta que se dedica a la producción porcina desde el año 1976, momento en el cual se dedicaba solo a la producción hortícola. A partir del año 2006 comenzó con la producción porcina. Actualmente, su establecimiento cuenta con 8 hectáreas de su propiedad, de las cuales 4 de ellas son exclusivamente para la cría de lechones y las otras 4 para la producción de hortalizas (lechuga, acelga, rabanito, apio, remolacha y perejil).

El período más fuerte de comercialización abarca, para la producción porcina,

de noviembre a enero, y para la producción hortícola en primavera y verano. En cuanto a la comercialización de sus productos, el productor comenta que los lechones los vende a particulares en tranquera y la producción de verdura la comercializa en negocios minoristas, Verdulerías, de la zona.

El entrevistado considera que el pago recibido por lo que produce está bastante bien y afirma: *“A veces es malo, regular o bueno, como también hay momentos en que hay producción y no se vende”*.

En el establecimiento trabajan dos personas el productor y su hijo, que forman parte de dos grupos familiares. El entrevistado manifiesta que no contrata personal.

Reconoce que el aporte fue de mucha ayuda porque pudo realizar mejoras de infraestructura (parideras).

Respecto al programa, el productor dice que la ayuda fue buena pero escasa. *“Fue una gran ayuda para comprar las chapas y los tirantes pero el contrapiso y el resto de los materiales los puse yo”*, según relata.

Por último, ante la consulta sobre proyectos futuros el entrevistado indica que aún no tiene pero que necesitaría maquinarias y otro galpón para mejorar la producción.

Entrevista 6

El productor ha recibido un cheque para la compra de materiales para ampliar un galpón de trabajo.

Tipo de Producción primaria: Floricultura

Productora desde hace muchos años, es segunda generación de floricultores. Cuenta con tres invernáculos, dos de 6 x 20 metros y uno de 12 x 40 metros, para la producción de plantines de plantas ornamentales, hortalizas, arbustos, alegrías del hogar, coral, ruda, petuña y cineraria. La entrevistada informa que aún no posee la escritura definitiva de la propiedad en la que tienen su emprendimiento pero si las ha adquirido y cuenta con el boleto de compra venta.

La entrevistada señala que la venta es pareja durante todo el año pero la primavera y el verano son los períodos más fuertes de comercialización, sin embargo no puede estimar su volumen porque dice que: *“A veces se vende bien, a veces no”*.

Habitualmente, la productora vende a otros productores de Moreno, Escobar y Florencio Varela las bandejas de plantines, y en cuanto al precio recibido por su trabajo menciona que es regular, y afirma: *“Los precios de los insumos suben como el de las bandejas y el sustrato.”*

En el establecimiento trabajan cuatro personas, la productora, su esposo y dos familiares, que forman parte de un grupo familiar.

Gracias al programa pudieron construir un galpón y cuando llueve no se dañan los materiales.

Llegó al programa por información que le suministró la Municipalidad.

Valora como regular la asistencia recibida *“Fue poco el dinero y no alcanzó para lo que necesitaba”*, afirma. En cuanto a futuros apoyos, la entrevistada afirma que prioriza recibir dinero para comprar lo que necesita en el momento.

En cuanto a futuros proyectos, la entrevistada informa que quisiera construir otro invernáculo para aumentar la producción.

Entrevista 7

El productor ha recibido un cheque para reparar su tractor.

Producción primaria: Floricultura

El entrevistado cuenta que desde hace muchos años tiene relación con el trabajo que realiza ya que es segunda generación de floricultores. La superficie bajo producción es de 12 invernáculos de 240 m² de su propiedad, en los cuales se dedica a la producción florícola de fresias, helechos, lisianthus, nardos, limonium, gibsofila y godetia.

Cuando se le consulta sobre el volumen de comercialización, el productor informa que no lo puede estimar y afirma: *“Depende de la temporada, este mes de junio recién comencé a cortar. En este tipo de producción se invierte mucho dinero, los costos de producción son muy altos.”*

Cuando se le consulta su opinión sobre el precio que recibe por lo que produce, considera que el pago es regular.

En el establecimiento trabajan tres personas, el entrevistado, su mamá y su esposa, que forman parte de un grupo familiar. El productor no contrata personal para los trabajos.

Llegó al programa gracias al Municipio que lo informó sobre la asistencia, *“Recibí el aporte en el momento ideal, hacía rato que necesitaba cambiar las*

cubiertas del tractor, comprar nylon y maderas para arreglar los invernáculos que se dañaron con la tormenta”, afirma el productor.

Respecto del programa, el productor lo evalúa positivamente, dice: *“Fue de mucha ayuda”*. Consultado sobre futuros apoyos, manifiesta que prefiere recibir asistencia técnica en la producción”.

Entrevista 8

El productor recibió un cheque para la compra de materiales (madera y mimbre) y de una esterilla para procesar el mimbre.

Producción primaria: NO

Agregado de valor: SÍ

Compra la madera y el mimbre y realiza artículos como: moisés, sillones, mecedoras, guardarropas, cortinas y bolsos en mimbre y artículos de madera como: sillas, mesas, mesas de: TV, ratonas, de luz, alacenas, y bajomesadas.

Es artesano hace 7 años, cuenta que antes no podía encarar la producción por *“falta de estructura”*. Actualmente la superficie total bajo producción es un galpón cubierto de 60 metros cuadrados. Es propietario con escritura del galpón pero no del local donde comercializa su producción.

Los períodos de comercialización más fuertes son los meses comprendidos entre julio y diciembre. El productor le vende a consumidores finales y a distribuidores en su local. También vende en la feria de las colectividades, y en una feria local.

Sobre el pago recibido por lo que produce cuenta que está conforme. *“Estoy conforme porque ...”* (entrevista propia , 17/08/2014)

El titular, su mujer y su hijo trabajan en este emprendimiento. No contrata personal

El productor comentó que accedió al programa porque recibió una visita del Municipio que le brindó información y lo asesoró en la elaboración del proyecto.

Luego recibió un cheque para comprar la maquinaria (una estirilladora) y después un cheque para comprar la materia prima.

Mejoro la producción a partir de avances en la tecnificación. Antes las herramientas de trabajo eran muy básicas (serrucho) y ahora realiza cortes más prolijos y mucho más rápido. Mejoró el tiempo de producción. .

Considera que la asistencia recibida fue muy buena y está muy agradecido. En cuanto a cómo le gustaría recibir el apoyo del programa en futuras ediciones menciona que prefiere recibir herramientas y maquinaria (compresor, engrampadora, encuadradora y complemento para sierra). “me gustaría recibir apoyo” (entrevista propia, 15/08/2014)

II GUIA PARA LA ENTREVISTA

1 DATOS DEL PRODUCTOR

1.1 Nombre y Apellido

1.2 Domicilio

1.3 Situación dominial y tipo jurídico: (asociación Civil, Cooperativa, huerta comunitaria, grupo)

2 HORTICULTURA/FLORICULTUTA

2.1 2.1 Superficie cultivada (a campo/bajo cubierta)

2.2 Producción anual

2.3 Destino de la producción

2.4 Precio de Venta

3 PRODUCCION ANIMAL

3.1 Cantidad de animales

3.2 Producción anual

3.3 Destino de la producción

3.4 Precio de venta

4 ¿Realiza producción orgánica?

4.1 ¿Tiene certificación orgánica?

5 ¿Agrega Valor a su producción primaria?

6 RECURSOS, INFRAESTRUCTURA Y MEJORAS

6.1 ¿Dispone de agua para riego?

- 6.2 Superficie bajo riego:
- 6.3 Tipo de riego:
- 6.4 ¿Tiene tractores o maquinarias en uso para la actividad productiva?

7 TECNOLOGIA

- 7.1 ¿Compra las semillas o son de producción propia?
- 7.2 ¿Utiliza abonos orgánicos?
- 7.3 ¿Utiliza abonos químicos?
- 7.4 ¿Realiza inseminación artificial?
- 7.5 Mencione el método de Control de plagas que utiliza

8 ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL TRABAJO: MANO DE OBRA FAMILIAR OTROS TRABAJADORES?

9 SOBRE EL PROGRAMA

- 9.1 ¿Cómo accedió al Programa?
- 9.2 Beneficios que alcanzo con el mismo
- 9.3 ¿Que mejoraría del programa?
- 9.4 ¿Qué otras necesidades plantea para futuras o alternativas intervenciones?

III MODELO DE PROYECTO PRESENTADO

Formulario Presentación Proyecto dentro del Plan de Trabajo del Convenio Específico

- 1. Nombre del Proyecto:
 - a. Tipo de proyecto: Individual/ Comunitario
 - b. Localización del proyecto (adjuntar croquis³):
 - c. Cantidad de productores: RENAF:
 - d. Monto solicitado:

³ Del establecimiento si es un proyecto individual o la localización de los productores si es grupal

2. Descripción del proyecto:

3. En caso de pertenecer algún grupo y/o organización especificar cual:

4. Descripción del establecimiento:

5. Problemas priorizados:

6. Comercialización:

7. Articulación Institucional⁴:

8. Resultados esperados con la implementación del Proyecto:

9. Plazos del Proyecto:

⁴ En caso de que alguna Institución se comprometa a una intervención de seguimiento, asesoramiento u otra cuestión en vinculación con el proyecto.

Actividad	Cantida d de meses	Meses de ejecución											
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12

10. Realice un detalle de los recursos a solicitar:

Aval Institucional

Responsable por parte del Municipio:

Nombre y Apellido:

Lugar y Fecha:

Firma:

Obs:

Responsable por parte del INTA:

Jefe de Agencia:

Nombre y Apellido:

Lugar y Fecha:

Firma:

Obs:

Responsable por parte del MAGyP:

Nombre y Apellido:

Lugar y Fecha:

Firma:

Obs:

IV MODELO DE INFORME DE SEGUIMIENTO TECNICO DE PROYECTO

INFORME DE SEGUIMIENTO TÉCNICO

Expte.:

Ref. Convenio N°:

Lugar y fecha

A través de la presente se informa el estado de ejecución del Proyecto denominado “.....” cuyo financiamiento fue aprobado por la suma de hasta \$ mediante la ejecución del Convenio de referencia, suscripto entre el MAGyP / ex SAGPyA y la Provincia y/o Municipio de....., mediante el cual se aportó la suma total de \$ para el cumplimiento de proyectos de (Economías Regionales, Apicultura, Periurbano, Floricultura, Horticultura, Fruticultura, Olivicultura, Vitivinicultura.)

1. Descripción del Proyecto aprobado

(Descripción breve)

2. Nivel de ejecución

(Se deberá describir la ejecución física por componente, si correspondiere, definiendo porcentaje de pendientes y motivos. Como así también la relación de la ejecución con el plazo vigente y con el monto del aporte asignado).

3. Avances del Proyecto en el periodo (el periodo debe ser definido por el Técnico que realiza el seguimiento e informes de avance del proyecto)

(Se deberá explicitar el avance en el cumplimiento del/los objetivo/os principal/es y/o específicos que pretende abordar el proyecto. Como así también si el mismo se encuentra dirigido a la población objetivo y/o beneficiarios directos del proyecto)

4. Resultados preliminares

(Se deberá explicitar los resultados concretos a los que se haya arribado, en el periodo seleccionado, mediante la ejecución de las actividades específicas convenidas en el proyecto)

5. Compromisos para el periodo

(Se deberá dar cuenta del grado de compromiso de las partes en las acciones implicadas en el periodo seleccionado. Como así también se deberá informar el incumplimiento de alguna acción por parte de la contraparte. En este sentido, es de exclusiva decisión de los directores nacionales las acciones pertinentes)

6. Dificultades encontradas

(Se deberán explicitar las dificultades técnicas relevadas en el periodo definido)

7. Modificaciones encontradas y acciones derivadas de las mismas

(Se deberá dar cuenta de la existencia, si la hubiere, de modificaciones al proyecto por parte de la contraparte como así también de las acciones derivadas de las mismas)

8. Compromisos para el periodo siguiente

9. Recomendaciones

(Cabe destacar que las decisiones derivadas de las recomendaciones técnicas que den lugar a reformular y/o reconvenir el convenio quedarán exclusivamente reservadas a los directores nacionales; quienes evaluarán la oportunidad, mérito y/o conveniencia de las mismas.)

10. Anexos

*(Se deberán presentar **fotos** y toda información complementaria y/o detallada que se considere necesaria para ampliar y/o ejemplificar el presente informe.)*

Cabe destacar que el presente informe importa un enfoque estrictamente técnico de la ejecución de las acciones financiables contenidas en el Convenio N° .../..., no emitiéndose opinión respecto de los aspectos relativos a cuestiones presupuestarias, financieras y de rendición de cuentas, por resultar materia ajena a la competencia estrictamente técnica del firmante.

Asimismo, atento a que la suscripción del citado Convenio se enmarcó en razones de oportunidad, mérito y conveniencia que han sido ponderados oportunamente por el área pertinente, su análisis resulta ajeno al contenido del presente informe.

Técnico Referente

Dirección Nacional.....

Director

Dirección Nacional.....
Subsecretaría de Economías Regionales
Secretaría de Desarrollo Rural de la Nación
V Registros Fotográficos

PROYECTO 1 - Motocultivador



PROYECTO 2 - Acoplado



PROYECTO 4 – Infraestructura para invernáculo



PROYECTO 5 - Construcción de parideras



PROYECTO 6 - Construcción de Galpón



PROYECTO 7 - Reparación de tractor



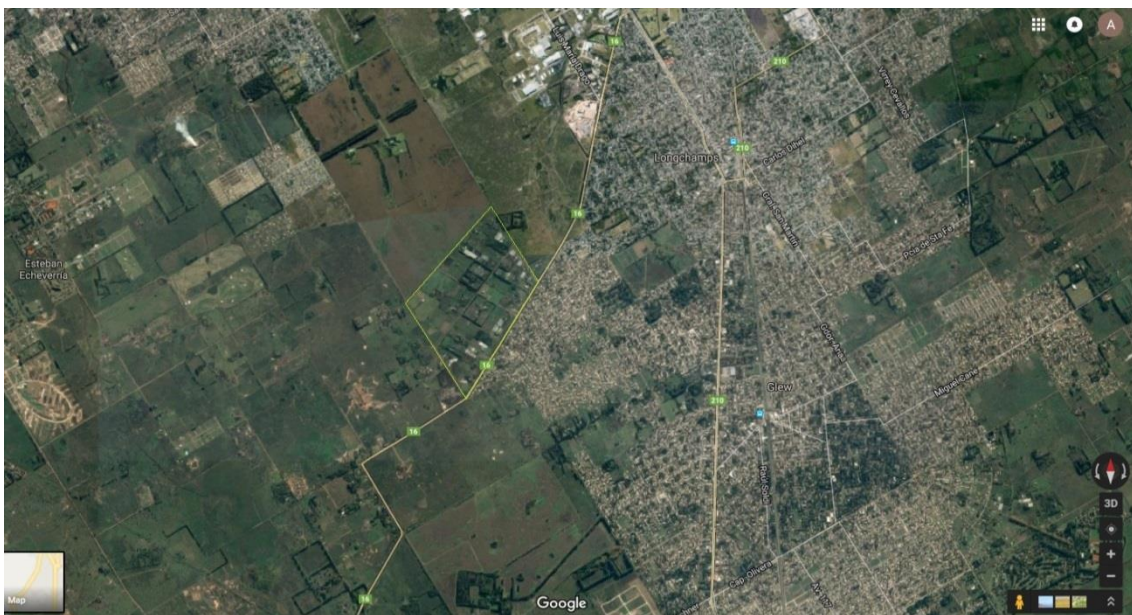
PROYECTO 8 - Mimbre



Mesa de acuerdo territorial: MINISTERIO-INTA-MUNICIPIO-PRESIDENTA DE LA ASOCIACION
DE COLONOS



VI MAPA DEL TERRITORIO



Fuente: Google map



Fuente: Google map

